



## FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

### ¿SOLO NEGOCIO? PUES NO...

Los vaivenes de la Bundesliga con el asunto de la apertura a inversores privados, como accionistas de sus clubes, con un voto en contra en noviembre, otro a favor en diciembre, éste con la mayoría de dos tercios necesaria para el cambio y, ahora, esta misma semana, el último recuento, que ha sido contrario a esas aportaciones externas.

No es que, de repente, los clubes se hayan vuelto románticos y hagan ascos a los ingresos de esos inversores, que finalmente serían solo del 8% en su propiedad, sino que se han alzado, tales batallones revolucionarios en la Francia de 1789, los descamisados del fútbol: los aficionados.

Y es que los 'Fusballfan' germánicos no han querido seguir lo que ocurre en las otras grandes ligas europeas, y se han posicionado en contra de esa nueva práctica, que, en los tiempos que corren, era lo más normal y adecuado para obtener dinerito fresco sin vender (totalmente) su alma a diablo alguno.

Pero al seguidor alemán sí le parecía que el demonio se iba a instaurar en sus estadios y que el azufre del dinero iba a oler mal. Por ello, desde que, hace dos meses, la Bundesliga votó a favor, en todas las categorías profesionales (y en alguna aficionada, aunque no iba con ellos, de momento) se paralizaron los partidos con la siembra, en el césped, de una variedad asombrosa de objetos variados, tales como pelotas de tenis, caramelos, ositos, ya hasta coches teledirigidos (uno se pregunta cómo entraron algunas cosas...).

Esas suspensiones temporales de los encuentros, reiteradas hasta la saciedad, han hecho que los clubes alemanes tomaran la decisión de volver atrás, diciendo que "en esta situación, no parece el momento adecuado para el cambio". Y es que los mandamases tudescos han sabido escuchar a quienes, al fin y al cabo, son quienes sostienen a nuestro deporte.

En buena lid, los dineros vienen de otros canales, pero éstos son apoyados por los aficionados: televisión, mercadotecnia, patrocinios, etc... que son indirectamente soportados por los amantes del fútbol. Por lo tanto, un buen punto a favor de los dirigentes, que han sabido escuchar a quienes parece que se olvida en forma habitual.

No es la primera vez, ya que recordemos aquel mayo de 2021 (que no de 1968), cuando los fans ingleses salieron a la calle para echar a la ídem a quienes querían hacer una Superliga con sus clubes. Y es que no podemos, ni debemos, olvidar que todo mercado, deportivo u otro, se basa en el consumidor, aunque aquí este es más que eso, un amor a los colores que, en ocasiones como éstas, no deja lugar a dudas: puede más que el negocio.

Y aquí no me resisto a recomendar el libro extremadamente documentado, si bien de 2007, de dos periodistas franceses, **Jérôme Jessel** y **Patrick Mendelewitsch**, 'El lado escondido del fútbol-negocio', donde muchas de estas prácticas económicas se llevan a la luz del día. Sí, es eso también, pero el fútbol nos da otra versión, como en Alemania, donde una mini-revolución ha tumbado a Rey-dinero. Disfruten y cuidense.